

Greenspan: Política Monetaria y Recesión en los EE.UU. y el mundo



Más de la mitad de los estadounidenses tiene dinero invertido en las Bolsas de Valores, que se evaporan diariamente por la recesión. Los índices Down Jones y Nasdaq condicionan la evolución del consumo doméstico, (2/3 del PIB). La inflación parece estar controlada debido a los excesivos niveles de existencias y a la capacidad ociosa de la industria norteamericana. El desempleo ha venido creciendo sin parar en lo que va del año, en agosto no se creó ni un solo empleo, por el contrario, se cerraron 113.000 puestos de trabajo, el más alto desde 1997, situación que tiende a empeorar tras los anuncios de más de 100.000 despidos en las aerolíneas, como efecto del pánico a los secuestros. Lo paradójico es que mientras más empleados despide una empresa, más disminuye el valor de sus acciones en la bolsa.

Juan E. Collque

Alan Greenspan, actual presidente de la Federal Reserve System, más conocida como FED o Banco Central de los Estados Unidos de Norteamérica, es sin duda uno de los personajes públicos más importantes del mundo, debido a que las decisiones que toma afectan al conjunto de la humanidad. Siendo su mandato específicamente para los EUA, sus decisiones influyen directamente sobre el desenvolvimiento de dicha economía y de manera indirecta en el resto del mundo, sobre todo en países como el nuestro, donde las repercusiones

son indudablemente considerables. Por ello, es preciso recordar que Greenspan es humano y que puede cometer errores por omisión, descuido, desconocimiento o conveniencia, en el afán de cumplir el rol que desempeña: guardián de la estabilidad monetaria de la más grande y hegemónica economía del mundo.

Si nos remitimos a sintetizar someramente las labores y logros alcanzados por la FED bajo la dirección de Greenspan, lo más importante a señalar sería la coherencia teórica, por lo menos formal, en la implementación de la política económica y, sobre todo, la coordinación con el poder ejecutivo y legislativo de los EUA, algo que parece imposible en Bolivia. Esta capacidad de negociación ante el congreso de los EE.UU. para resguardar la implementación de la política monetaria que tuvo Greenspan no siempre tuvo como base la "infalibilidad" en el manejo de la tasa de interés, pues tuvo algunos errores, por ejemplo, a fines de 1998, después de la crisis rusa bajó la tasa de interés, cuando la economía norteamericana crecía cerca al 6%; o cuando a fines de 1999 con el tema del Y2K generó expectativas negativas que inundaron de liquidez el mercado norteamericano, a pesar que desde junio del mismo año elevó las tasas de interés hasta un 6,75%. Medidas que en un caso resolvían un problema global en desmedro de uno local y a la inversa en el otro.

Actualmente, la economía de los EE.UU. está atravesando una recesión que está arrastrando a todo el orbe, situación que se ve agravada luego del

atentado terrorista del martes 11 de septiembre, que anuncia una inminente y profunda recesión, en el 2002 algo que afectará a la economía mundial y que obliga a poner atención a todas las decisiones que tome la FED.

La denominada "revolución tecnológica" que le permitió, durante más de una década, alcanzar niveles de crecimiento mayores a los de los "años dorados" de la posguerra, ha llegado a su fin y marca la hora de pagar el beneficio anticipado durante los años de bonanza. Esta caída en el nivel de producción, es un fenómeno mundial que "paradójicamente" a la vez que presenta considerables niveles de sobreproducción y, en consecuencia, insuficiencias en la demanda, también presenta fuertes ganancias en las actividades especulativas del sector financiero. Todo esto se traspasa mediante los mecanismos de transmisión respectivos desde el sector financiero al sector real, conllevando los ajustes vía costos o despido de trabajadores, provocando una insuficiencia de la demanda y la disminución que esto implica en el nivel de bienestar y acentuación de la pobreza de la mayor parte de la población mundial.

La responsabilidad de la FED es, como la de cualquier Banco Central en los marcos del modelo, controlar las tasas de inflación garantizando, simultáneamente, que la oferta de dinero sea suficiente como para no estrangular a las fuentes de financiamiento de las industrias estadounidenses. Estas son básicamente las razones que obligaron a la FED a realizar ocho evaluaciones en los últimos nueve meses, la última de 0,05% en respuesta a la inseguridad de los mercados financieros el lunes 17 de septiembre, utilizando como instrumento de política económica el costo de oportunidad del dinero o tasa de interés. Pues, tasas de interés más bajas incentivan el consumo presente de los agentes económicos desincentivando el ahorro. Asimismo, las empresas invierten más, porque el costo de la inversión es menor. En el ámbito del comercio internacional el dólar estadounidense se debilita frente al euro y al yen, haciéndose menos atractivo mantener depósitos en dólares, esto hace que las exportaciones estadounidenses convertidas en otras monedas sean más competitivas, compensando la insuficiencia de demanda, o exceso de oferta, en su mercado interno: Situación que preocupa al FMI a pesar de la política fiscal, en sentido de otorgar mayores recursos a los consumidores para reactivar la demanda agregada, porque abre la posibilidad de una inflación que la FED no podría controlar. Por su parte, en el mercado financiero se reduce el costo con el que un banco le presta a otro en el mercado "overnight" es decir, al menor plazo posible (algo que tampoco se reflejó en las tasas hipotecarias que se mantienen constantes, ni en los créditos personales que no crecieron por que los norteamericanos están, de por sí, endeudadísimos) y el mercado accionario se fortalece, pues los intereses bajos repercuten en una menor tasa de retorno de los instrumentos de deuda pública, lo que obliga al agente económico a asumir mayores riesgos y participar en

las bolsas de valores con instrumentos del sector privado.

Estas medidas buscan dinamizar la economía estadounidense en el corto plazo, obviamente, con algunos riesgos inherentes a ella. Es decir, más de la mitad de la población estadounidense tiene dinero invertido en las Bolsas de Valores, dinero que ven evaporarse diariamente, y como se demostró recientemente una crisis bursátil puede, por sí sola, detonar una recesión. Actualmente, los índices Down Jones y Nasdaq condicionan directamente la evolución del consumo doméstico, que a su vez representa 2/3 del PIB. Por otra parte, la inflación parece estar controlada debido a los excesivos niveles de existencias o mercancías almacenadas y a la capacidad ociosa de la industria norteamericana. Lo que no parece tener solución es el desempleo que ha venido creciendo sin parar en lo que va del año, en agosto no se creó ni un solo empleo, por el contrario se cerraron 113.000 puestos de trabajo, el nivel más alto desde 1997; situación que tiende a empeorar tras los anuncios de más de 100.000 despidos en las aerolíneas, como

El lunes 17-09-01 al reabrirse la Bolsa de Valores de New York, esta sufrió su peor caída histórica desde 1998, disminuyendo el Índice Compuesto Nasdaq en 115 puntos o 6% y el Índice Industrial Down Jones en 684 puntos o 7%. Siguiendo la tendencia a la baja el martes 18-09-01 el Nasdaq en 24,47 puntos o 1,55% y el Down Jones en 17,30 puntos o 0,19%

efecto del pánico a los secuestros que se refleja en la disminución de la demanda de boletos de avión. Lo paradójico del asunto es que mientras más empleados despiden una empresa, más disminuye el valor de sus acciones en la bolsa. El caso de Kodak es aleccionador, por ajustar sus costos reflejó insolvencia, descubrió exceso de mercadería en almacenes, altos costos de operaciones y fuertes compromisos con acreedores.

Parece que el "disfrute ahora y pague después" que caracterizó los hábitos de consumo de la población norteamericana se terminó, esto por que la variación en los tipos de interés en los mercados internacionales respecto de la anterior década impide el flujo de enormes capitales financieros que antes "disputaban" por ingresar a EUA por medio de vehículos bursátiles y/o extra bursátiles para dotar de capital a las empresas norteamericanas. De esa manera, los trabajadores en los EUA (inmigrantes y de color, básicamente) ahora deben pagar la factura de la fiesta que todos disfrutaron en dicho país durante los últimos años, es decir, la enorme capacidad ociosa que se generó por el excesivo acceso al crédito. En ese contexto, la disminución en las tasas de interés por el momento solo pudo calmar los ánimos en Wall Street, generando mejores expectativas y demostrar que la FED está dispuesta a asumir el liderazgo para evitar una recesión, que dado el control de la tasa de inflación y en el marco de la teoría ortodoxa, sólo podría bajar aún más las tasas hasta llegar a un nivel cuyo efecto reactive el aparato productivo.

Lo más grave del asunto es que los trabajadores, clases medias y bajas, campesinos y desempleados de los países capitalistas atrasados pagan los platos rotos de las vicisitudes del desenvolvimiento del mercado capitalista mundial. Esto por que los mercados norteamericanos y europeos por su tamaño pueden absorber las inmensas pérdidas que estas crisis ocasionan, que en el caso de nuestros incipientes mercados no es posible. Y, por sí esto fuera poco, habrá que admitir que los vaivenes descontrolados que ocasionan estas crisis son parte indispensable de la economía de "libre" mercado en esta "nueva" era del capitalismo global sin límites, y la volatilidad de los mercados su principal mecanismo ■



En julio de este año Japón declaró la Emergencia Laboral, luego de alcanzar el máximo histórico en su nivel de desempleo 5%, en medio de una deflación que junto a la demora en la implementación de las reformas del sistema financiero y la contracción de su PIB la tienen inmersa en una preocupante recesión. En Latinoamérica los niveles de desempleo abierto y subocupación son realmente alarmantes y están provocando, por la extrema pobreza de sus habitantes, una serie de movimientos sociales que amenazan no solo la continuación del modelo de libre mercado, sino también la democracia por los elevados y desvergonzados niveles de corrupción.